

zando el cambio de Torres deja un final de tablas con ligera ventaja negra en todo caso por tener los peones en cuadros distintos del color del Alfil contrario.

La continuación 39... T1R. 40. T5AR+. R3C. 41. A1A1, AxA (mejor A6C). 42. TxA daría también ventaja a las blancas acaso suficiente para ganar por la fuerza de su Peón pasado.

(13) Medina se conforma con tablas, pues sería muy peligroso para él marcharse a 1A (A6CR!) o a 1D, pero para mí, dada la puntuación, era forzoso ganar esta partida si quería aspirar a primero. La jugada 44. P5CR! es muy fuerte, pues permite dejar defendidos todos los puntos importantes blancos y explotar más tarde el Peón de Dama, no pudiendo el negro jugar A6C, porque después de R4D y RXP, el blanco ganaría con dicho Peón.

(14) Una continuación interesante hubiera sido 47... T2AD?, que hubiera tenido su refutación fulminante con 48. P6D1, T2D (si T1A. 49. AXP, T1D. 50. T5AD, etc., o bien 48... P6A+. 49. R3A1, T1A. 50. AXP, etc.). 49. TXP, TXP. 50. AXP, T2R. 51. A32, etc.

(15) Un error debido otra vez al

apuro de tiempo. Mucho mejor era 49. R2D, A+PC. 50. RXP, AXP. 51. T6C+, R4R! 52. T6R+, R5A. 53. R4D! (no 53. TXP, porque A7AD+. 54. RxA, RxA y tablas). P4CD. 54. T6TD! y el blanco debe de ganar el final.

(16) El último error, éste garrafal, que decide definitivamente la partida. Con cualquier otro movimiento de Alfil (A6C!), la partida hubiera sido probablemente tablas, pues el negro ganaría el PCD, pero perdería el de Torre y habría de compensar su Peón de menos con su actual superioridad de posición.

(17) Las blancas, ya desde su jugada 55. intentan como último recurso hacer tablas, bien por eliminación del último Peón negro, caso de poder pasar su Rey a ese sector, o bien por su Peón TD, apoyado por su Rey, contra la Dama contraria, que ha de entrar en juego; pero para poder llevar su segundo Peón a 6 ó 7TD les faltan dos tiempos si el blanco, como en este caso, juega con precisión.

Esta partida ha sido realmente la decisiva del campeonato, pues permitió a Medina obtener al final de la primera vuelta una ventaja de dos o más puntos sobre sus más peligrosos adversarios y desanimó a éstos al comprender que ya no podían alcanzarle.

CAMPEONATO de PORTUGAL 1944

He aquí una partida jugada recientemente por el campeón portugués J. Mario Ribeiro.

Partida n.º

APERTURA INGLESA

BLANCAS NEGRAS

J. Mario Ribeiro Leonel Piar

c4	1	f5
d4	2	e6
Cc3	3	Ab4
Cf3	4	Cf6
a3	5	Axc3+
bxc	6	b6
e3	7	0-0
Ae2	8	Ab7
0-0	9	h6
Cd2	10	g5
f3	11	Tf7
e4	12	f4
Rf2	13	g4
d5	14	g3+

hxc	15	fxg+
Re1	16	Ch5
Th1	17	Ch-f4
Cf1	18	Cxg2+
Rd2	19	Ch4
Cxg3	20	Dg5+
Rc2	21	Dxg3
Th1-g1	22	Cg2
Rb3	23	Ca6
Ae3	24	Tg7
Dd2	25	Dd6
Axh6	26	Gc5+
Ra2	27	Tg6
Af1	28	Ch4
Df2	29	exd
Ae2	30	dxe
Dxh4	31	exf3
Ae3	32	f2
Dxf2	33	Ce4
Txg6+	34	Dxg6
Tag1	35	Cxf2
Txg6+	36	Rh7
Tablas.		

TORNEOS REGIONALES

CAMPEONATO 1943-44 de la Federación Aragonesa

por J. JUNCOSA



Triunfa en esta interesante prueba el joven valor español D. Santiago Martínez Mocete (7 1/2 puntos), quien ya concursó en ella como favorito; los señores Jaime Casas (6 1/2), Práxedes Hernando (5 1/2), Manuel Cisneros (5), Aliaga y Lozano, empatados (4 1/2), R. Estella y Valero (4 puntos) «ex aequo». P. Estella (3) y García (1/2) le siguen en la clasificación. Es ésta la primera vez que nuestra Federación Regional convocó un certamen de tal naturaleza; sin duda alguna por considerarse, cual era bien lógico, excelentemente representada en los torneos nacionales por el Dr. Rey Ardid, que implícitamente teníamos por nuestro indiscutible campeón, mientras lo fué de España.

Hace sobre un cuarto de siglo, en el 1919, y en Zaragoza igualmente, se puso en liza el título de campeón de Aragón, y quien lo ganó entonces lo renunció en 1925; desde aquellas remotas fechas estuvo, pues, en realidad vacante, siendo, sin embargo, y cual dije, representados los aragoneses en la mayoría de los concursos o por el gran teórico Sr. Rey o por el brillante señor Casas o por Cisneros u otro de los calificados valores máximos de la citada región.

Entre los mejores partidos jugados en tan reciente manifestación, seleccionaré media docena para que sirvan de ejemplo como signo de la clase mostrada:

GAMBITO DE D. REHUSADO

DEFENSA ESLAVA

Martínez-Cisneros

(1.ª ronda.)

P4D	1	P4D
C3AR	2	C3AR
P4AD	3	P3AD
PXP	4	

Continuación, sólida, favorita del maestro Flohr; fué ventajosamente adoptada por Capablanca contra el Dr. Lasker en el gran torneo de 1924, en Nueva York; siguiéndose PXP; 5. C3A, C3A; 6. A4A, P3R, que el doctor Torrasch hubiera precedido de la salida del Alfil de Reina: 7. P3R, A2R; 8. A3D. 0-0; 9. 0-0, C4TR; 10. A5R, P3A (preferiríamos P4A); 11. C5CR!, etcétera.

	4	PXP
C3A	5	P3R
A5C	6	A2R
P3R	7	D3C

A 4.ª TD fué en una Sanz-Glym (Algeciras, 1930); y continuaron 8. C2D, D1D medio obligada; 9. D2A, CD2D; 10. A3D, etc.

D2A	8	C3A
P3TD	9	A2D
A3D	10	P3TR
A4T	11	T1AD
0-0	12	C4TD

No atreviéndose a enrocar; ante la posible réplica 13. C5R! con fuerte ataque.

C5R 13 P4C

Debilitando demasiado el flanco de Rey, y, sin embargo, enrocar en él fuera expuesto en extremo.

A3C	14	D6C
D2R!	15	

Sin prestarse a la idea del adversario, de provocar cambio para restarnos fuerzas de asalto muy necesarias al plan blanco.

	15	C5A
AxC	16	PxA
P4A!	17	

Con energía.